

Localización de empresas: de la teoría a la práctica apegada al terreno

Enterprise localisation; from theory to practice in the territorial context

GARRIDO, RUBÉN (2007), *LOCALIZACIÓN Y MOVILIDAD DE EMPRESAS EN ESPAÑA*, FUNDACIÓN EOI-UNIÓN EUROPEA-FONDO SOCIAL EUROPEO-MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO, ALCALÁ DE HENARES, 132 PP., ISBN: 978-84-88723-74-1.

El libro de Rubén Garrido, profesor de economía de la Universidad de Alcalá de Henares, marca un importante parteaguas en el análisis de los fenómenos de localización y deslocalización de las actividades económicas en España. Además, el texto es valioso para comprender y explicar los determinantes del entorno geoecológico y la variedad de factores que determinan la localización y movilidad de empresas en el entorno regional de las economías de mercado.

De acuerdo con lo señalado por el autor, el motivo central que da vida a este estudio se relaciona con el efecto de la globalización económica en *la dinámica de concentración-difusión de las actividades económicas*, lo que tiene implicaciones en términos de la distribución espacial de la actividad económica en los ámbitos mundial y local.

Cabe destacar que la unidad de análisis que utiliza el autor es la empresa ubicada en el territorio español. En efecto, la preocupación central en el trabajo se relaciona con los factores que determinan las actividades y las formas de control de las empresas, como los cambios tecnológicos que han facilitado desarrollar fases de producción estandarizables con costos bajos, los cuales permiten a las empresas tener mucho mayores posibilidades de movilidad internacional.

Por ello, la economía internacional se caracteriza por una tendencia a la globalización de las actividades económicas liderada por las empresas, en particular multinacionales, lo que sin duda determina una mayor importancia de las regiones, donde se presenta una dura competencia por atraer capital e inversiones de empresas que permitan promover el crecimiento económico en los ámbitos nacional e internacional.

Así pues, uno de los grandes aciertos del libro es el tratamiento de los aspectos teóricos de la localización de las empresas de una manera pragmática o, como el autor manifiesta, “más pegada al terreno” (6), en el contexto de las tendencias predominantes hacia la globalización y la integración de las actividades económicas del sistema económico mundial actual. En esa perspectiva, en el segundo capítulo del texto se presenta una síntesis del escenario global caracterizado por el desarrollo de tecnologías, la intensificación del comercio, de los flujos financieros, la consolidación de las empresas multinacionales como motores del crecimiento basado en la producción flexible y descentralizada, y en la creciente importancia de las instituciones multilaterales, que contradictoriamente coexisten con la consolidación de acuerdos comerciales preferenciales entre diferentes regiones del mundo, liderada por la integración de la Unión Europea y seguida del surgimiento de acuerdos como el TLCAN, el Mercosur y la APEC.

Es en este contexto de dinámica económica globalizada, en el que las regiones compiten por adoptar procesos productivos derivados de la deslocalización con base en los costos, la infraestructura, el capital humano y el capital social disponible localmente. Con justa razón el autor subraya el surgimiento de la competencia interterritorial y la importancia de los contextos locales.

Otro aspecto que se debe destacar es el que se relaciona con el recuento de los aspectos más importantes de la literatura sobre teoría de la localización. La revisión parte de la escuela alemana donde sobresalen los trabajos de Von Thünen, Weber, Christaller y Lösch. Los aspectos fundamentales que se distinguen de este desarrollo teórico son, por una parte, la consideración del espacio como fuente de ingresos y costos (asociados al transporte) y, por otra, la visión de la teoría de los lugares centrales que definen al espacio en términos de la proximidad de mercados, como el eje de la demanda de los consumidores.

La revisión incluye el fenómeno de las aglomeraciones industriales y urbanas que permiten abordar el desarrollo de los procesos de industrialización y la creciente urbanización que los acompaña. Esta perspectiva analítica se fundamenta en el concepto de economía externa, cuya conceptualización se deriva de los planteamientos incluidos en el libro *Principios de economía*, de Alfred Marshall, sobre el desarrollo de distritos industriales, con base en la existencia de mercados de trabajo especializados, la disponibilidad de insumos especializados y el desbordamiento o difusión tecnológica en una región determinada. El resultado

de este *ambiente* de actividades fuera de la operación interna de la empresa, permite reducir costos más allá de las condiciones técnicas de operación. Es importante destacar, como menciona el autor, que a partir del trabajo seminal de Marshall se han desarrollado diferentes vertientes de análisis fundamentadas en la idea de externalidades.

De esta manera, se mencionan los trabajos de Jacobs que subrayan cómo la diversidad tecnológica se desarrolla en el contexto de una estructura de mercado competitiva y de la diversidad industrial en una región urbana. Además, por su parte Krugman, Fujita y Venables analizan el contexto de competencia monopólica con el enfoque de *nueva geografía económica* para explicar la realidad de las regiones, resaltando que tanto la transferencia de tecnología como el mercado laboral especializado se han considerado de manera menos rigurosa en los modelos empíricos, ya que se asumen de manera implícita dentro de estos (por medio de economías de escala y relaciones intraindustriales). Por ello, los autores establecen un modelo para captar los costos de transporte y los flujos monetarios. Además, dentro de la perspectiva de la localización se destacan, también, los trabajos de Arrow y Romer que indican que la especialización industrial, en un contexto de concentración de mercado, puede generar economías externas por la difusión tecnológica al interior de una misma industria.

Considerando la naturaleza y objetivos del texto, la revisión teórica del concepto de localización es más que suficiente, ya que incluso incorpora las principales críticas a este enfoque por parte de las teorías *behavioristas* e institucionalistas. Así pues, la revisión en su conjunto permite al lector tener una visión general del fenómeno de la localización desde el punto de vista de teoría económica regional.

Vale la pena mencionar la importancia del concepto de aglomeraciones y su relación con las economías externas en la literatura sobre el análisis económico regional. De acuerdo con Morrison y Siegel, las externalidades generadas por la aglomeración económica han sido relevantes para explicar los temas de productividad, los ciclos económicos, el crecimiento económico regional y la teoría de la localización, entre otros. En este sentido, algunos autores resaltan que las economías de aglomeración son relevantes para explicar los aspectos económicos de la formación y crecimiento de las ciudades modernas, como es el caso de Nakamura, Krugman y Livas, y Henderson, Kuncoro y Turner, entre otros. En esta

perspectiva, Henderson y Krugman han subrayado que la existencia de fuerzas centrípetas y centrífugas determinan las tendencias del crecimiento urbano manufacturero.

En todo caso se debe destacar el espléndido trabajo de asimilación y síntesis de las principales aproximaciones (neoclásica, *behaviorista* e institucional) a la perspectiva microeconómica relacionada con las decisiones de localización de las empresas en el espacio. Las distinciones de los enfoques se realizan con base en el estado de competencia del mercado, la naturaleza del espacio y las relaciones económicas, la toma de decisiones y los cambios de la localización en el largo plazo.

Otro aspecto que identifica al libro se refiere al esfuerzo realizado por el autor para utilizar específicamente los principales postulados de la teoría de la localización para establecer una tipología de temas que permiten identificar las características tangibles e intangibles que determinan la localización de empresas en una región. En este sentido, el autor identifica y explica las siguientes condiciones: el transporte, los insumos y el tamaño del mercado; el factor trabajo, las economías externas urbanas y de localización; las infraestructuras económicas, sociales y culturales; las condiciones del suelo, el capital físico y financiero, el medio ambiente y el gobierno.

Con base en estos aspectos y adaptando un trabajo de Hayter, se desarrolla un análisis de las características tangibles e intangibles que determinan las condiciones de localización. Sin duda, esta tarea de definición de características intangibles en el contexto del objetivo de estudio de localización de empresas del libro, es importante pues permite tocar piso en aspectos como la seguridad, disponibilidad y riesgo del transporte, los sindicatos, la rotación del factor laboral, la existencia de externalidades positivas, la disponibilidad de infraestructura y de suelo, las actitudes sobre el medio ambiente, así como la estabilidad y clima empresarial generado por las acciones del gobierno.

Con el fin de adaptar los aspectos teóricos al análisis concreto de la realidad de las empresas que operan en España, y considerando que la localización de empresas se basa en decisiones complejas que incorporan diferentes aspectos, Garrido destaca y desarrolla particularidades del proceso de internalización de la empresa dando el salto del *en-torno al in-torno*. En esta perspectiva, el autor señala que las empresas enfrentan diferentes variables y dan distinta importancia (localizaciones condicionadas, óptimas y satisfactorias) a estas variables en la toma de decisiones de loca-

lización. Finalmente, en este apartado se indica que los factores específicos para cada empresa se relacionan al menos con el tipo de empresa (multinacional o Pyme), el tipo de establecimiento, el ciclo de vida y las características de los productos, además de los factores como energía y mano de obra especializada.

Los apartados 3, 4 y 5 del libro abordan el análisis empírico de la movilidad empresarial en España. Este estudio se basa en una encuesta realizada en el año 2005 a 250, sobre todo, pequeñas y medianas empresas localizadas en ese país, en particular en las comunidades de Madrid, Cataluña, Valencia y Andalucía. La descripción de la muestra destaca las características de las empresas, su distribución regional, su división por tipo de actividad y origen de capital, la intensidad y la trayectoria tecnológica.

Los resultados de la encuesta destacan que en España las empresas tienen una mayor vinculación con proveedores del entorno nacional y regional que con el exterior, no obstante, alrededor de la mitad son exportadoras. Un aspecto fundamental que se deriva de la aplicación de la encuesta se relaciona con el grado de complejidad que tienen las decisiones de localización de las empresas derivadas de los aspectos más valorados positivamente por las firmas, como el acceso a clientes, proveedores e información, la mano de obra calificada, las infraestructuras tecnológicas y equipamientos urbanos; así como los aspectos valorados de forma negativa, como los costos de mano de obra, el precio del suelo, la proximidad a empresas del mismo sector y los incentivos financieros y fiscales. Aún más, el llamado *ajuste locacional* se deriva también de factores como los cambios de mercado, de preferencias de consumidores, regulaciones ambientales, progreso tecnológico, entre otros.

Un tema que se menciona en relación con los factores tangibles e intangibles tiene que ver con las ventajas competitivas de las empresas españolas, las cuales enfrentan la competencia de los nuevos socios de la Comunidad Europea, caracterizados porque tienen economías que ofrecen menores costos de factores de producción, como el precio del suelo y la mano de obra. Dos últimos aspectos que enriquecen el texto se relacionan con la búsqueda de indicadores que permitan identificar las fuerzas (de expulsión y atracción) que mueven la localización de empresas. Para ello el autor se vale de dos técnicas: la elaboración de un *índice de complejidad* y el establecimiento de un modelo logit multinomial para estimar probabilidades en las decisiones de localización.

En primer término, el índice relaciona el conjunto de factores incluidos en la encuesta con las empresas con base en la clasificación de importancia. Cuanto mayores factores existan en las decisiones de localización más elevado será el valor de dicho índice. Con base en este indicador, el autor puntualiza que, en general, las empresas se moverían por aspectos relacionados con los procesos internos de la firma, como el precio del suelo. Sin embargo, al dividir las por su nivel de intensidad tecnológica la necesidad de ampliación sería el factor más importante.

En la parte final del texto se presenta un modelo econométrico logit multinomial que relaciona la probabilidad de localizarse en las diferentes regiones de España con un vector de variables de características generales de las empresas, otro que aglutina factores que dan ventaja a la localización y uno más con variables relacionadas con ventajas competitivas y la competencia internacional. Los resultados muestran que las empresas de tecnología media y alta prefieren ubicarse en la región de Cataluña. Las de intensidad media-baja presentan un panorama más diversificado prefiriendo Madrid, Cataluña y la Comunidad Valenciana.

Para concluir, cabe destacar las diferencias de este estudio microeconómico en el ámbito de regiones en España con lo que ha acontecido en la ubicación de empresas manufactureras de México. Por ejemplo, la apertura e integración a la economía de Estados Unidos ha traído consecuencias negativas en el nivel de especialización y la generación de economías de escala, y en general en el efecto de las economías externas generadas por el cambio de localización de empresas que han favorecido la frontera norte del país. En efecto, la apertura comercial constituyó un elemento clave en la decisión de localización, sobre todo para aquella industria fuertemente vinculada con el sector externo, como es el caso del sector manufacturero. Sin embargo, la razón por la cual la industria no se localiza totalmente en la frontera norte se debe a que la región central mantiene un liderazgo en términos de mercado interno. En este sentido, queda claro que el cambio en la tendencia del crecimiento del empleo manufacturero reciente muestra un proceso de dispersión de la industria manufacturera, favoreciendo a la frontera norte y los estados alrededor de la ciudad de México. Sin embargo, las consecuencias de esto se reflejan en una dimensión menor de las aglomeraciones actuales, aunado a menos especialización de las regiones, la ausencia de economías de escala y un debilitamiento en los encadenamientos del sector manufacturero.

Finalmente, la lectura del libro, sin lugar a dudas, deja temas importantes para ser retomados por la academia en ciencias sociales, a fin de desarrollar un análisis microeconómico más aterrizado de los problemas económicos y sociales del día y además es un estímulo para que se realicen esfuerzos de sincronización entre la problemática a estudiar, en el que la teoría explicativa se relacione estrechamente con el diseño de la encuesta en términos de las variables que se identifican y que enriquecen las visiones teóricas. Así pues, el libro es ampliamente recomendable para la comunidad de investigadores no sólo de la disciplina económica, sino para el conjunto de las ciencias sociales.

Recibida: 16 de enero de 2008.

Aceptada: 28 de enero de 2008.

JORGE EDUARDO MENDOZA-COTA
Colegio de la Frontera Norte
Correo-e: emendoza@colef.mx

Jorge Eduardo Mendoza. Es doctor por la Universidad de Utah, es investigador del Departamento de Estudios Económicos de El Colegio de la Frontera Norte, donde fue director entre 2003 y 2007. También fue coordinador de las maestrías en economía regional de la Universidad Autónoma de Coahuila y en economía aplicada de El Colegio de la Frontera Norte. Es investigador nivel II del SNI. Imparte clases de economía regional, crecimiento económico y economía laboral en maestría y doctorado, tanto en El Colegio de la Frontera Norte como en la Universidad de San Diego. Entre sus múltiples publicaciones destacan: “El TLCAN y la integración económica de la frontera México-Estados Unidos: situación presente y estrategias a futuro”, *Foro Internacional*, XLV (181), El Colegio de México, México, pp. 517-544 (2005); “Specialization, Agglomeration and Urban Manufacturing Growth in the Northern Border Cities of Mexico”, *Journal of Borderlands Studies*, 16 (2), Association of Borderland Scholars, Texas A&M International University, pp. 71-98 (2001), “Un modelo de externalidades para el crecimiento manufacturero regional”, *Estudios Económicos*, 14 (2), El Colegio de México, México, pp. 231-264 (2000).

Planeación participativa en la expansión metropolitana de Caracas

Participative Planning in the metropolitan expansion of Caracas

LACABANA, MIGUEL Y CECILIA CARIOLA (COORDS.) (2006),
ENTRE LA CIUDAD GLOBAL Y LA PERIFERIA EN TRANSICIÓN, CARACAS-VALLES DEL TUY MEDIO, MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA CIENCIA Y TECNOLOGÍA, CARACAS, 107 PP., ISBN: 978-980-6889-12-5

¿Hacia dónde transita Caracas en esta etapa histórica de dominación neoliberal y profundos cambios sociales? ¿Puede pensarse que tiende a convertirse en una ciudad global? ¿La expansión metropolitana la convertirá en un supercentro que continuará absorbiendo a las poblaciones aledañas en su implacable dinámica de crecimiento concentrador?

Estas son las tres preguntas principales que guían la exposición y permiten vislumbrar un camino incierto que a la fecha preocupa y es motivo de diversos estudios, uno de los cuales a continuación se reseña.

En efecto, centrando el análisis en los complejos procesos de fragmentación y segmentación socioterritorial en Caracas, cuya expansión metropolitana ha incorporado ya a los valles del Tuy Medio, pero asimismo en las estrategias colectivas de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y los cambios en las políticas territoriales del actual gobierno de la República Bolivariana, el Ministerio del Poder Popular editó en 2006 el texto colectivo coordinado por Cecilia Cariola y Miguel Lacaban intitulado *Entre la ciudad global y la periferia en transición, Caracas-Valles del Tuy Medio*, donde se exponen los resultados de investigación y un conjunto de interesantes reflexiones, debidamente fundamentadas en teorías y teorizaciones pertinentes para el caso de estudio.

El primer tema es la expansión metropolitana en el marco de la globalización, donde se establecen tres tendencias principales: *a)* la *metropolización extendida*, vinculada con el crecimiento de las ciudades como consecuencia de la producción posfordista y las nuevas actividades globales, con un irrefrenable proceso de suburbanización; *b)* cambios en la economía urbana producto de la reestructuración de los mercados metropolitanos de traba-

jo, con la dualidad laboral entre calificación y precariedad, y *c)* las transformaciones en la estructura interna de las ciudades como consecuencia de la agudización de los procesos de segregación residencial con creciente división socioespacial entre diversos segmentos urbanos, acompañada de mayor desigualdad. Aquí los planteamientos de Soja (2000)¹ resultan idóneos, así como la metáfora de *múltiples ciudades*, de los mismos autores del texto en cuestión, enfatizando la dimensión sociocultural de los procesos de cambio en aquella metrópolis. La idea de un proceso de globalización de Caracas, considerado en términos de la articulación de procesos globales y locales cierra el primer análisis, subrayando el impacto diferenciado sobre diversos grupos sociales, en buena medida opuestos sociopolíticamente, en una especial y conflictiva coyuntura histórica.

El segundo tema, también problemático, busca responder a la interrogante específica de si Caracas se encuentra en proceso de globalización o no. El punto es que, si bien la capital venezolana no se ubica en el centro de la economía global, su inserción en la jerarquía de ciudades globales tiene mucho que ver con el petróleo, lo que tempranamente implicó un carácter rentista de su economía, así como sus nexos con las compañías transnacionales petroleras, en una condición de subordinación a los circuitos existentes de la economía internacional. Sin embargo, con la nacionalización petrolera en 1976 cambió la situación y el gobierno tomó, hasta ahora, el control de ese importantísimo recurso para beneficio de todos los venezolanos. Con el *Gran Viraje* económico (1989-1992) y la consiguiente *apertura petrolera*, los tecnócratas a cargo de la empresa estatal Petróleos de Venezuela asumieron alegremente el discurso neoliberal, dando paso a una progresiva reprivatización de la industria petrolera nacional, lo que minaba el poder del Estado para controlar su propia industria, así como para impedir la caída de los ingresos fiscales derivados de la exportación petrolera. La contraparte del postulado *petróleo e inserción global*, que parecía imponerse, ha sido el impulso de una serie de prácticas de resistencia que impidieron la consolidación del modelo neoliberal y que tienen como eje el proyecto político del gobierno de Hugo Chávez, el cual propugna por un cambio de institucionalidad y de las formas de vinculación global a partir de la premisa *petróleo y desarrollo nacional*.

¹ Edward Soja, *Posmetropolis. Critical Studies of Cities and Regions*, Blackwell, Oxford, 2000.

Entonces, acudimos a la oposición entre dos modelos y dos visiones de desarrollo que conllevan diferentes formas de inserción global. Así, a la pregunta de si tal posición del gobierno supone un retroceso en el proceso de globalización de Caracas, porque se encuentra ésta atrapada en un conflicto sociopolítico donde la contraposición de perspectivas resulta crucial, sólo cabe aceptar la complejidad de la situación; pero ponderando que el nuevo modelo supone asimismo una alternativa de incorporación a la economía global, el cual además de valorar las actividades económicas se orienta fundamentalmente al entorno regional de América Latina, planteando un desarrollo sociometropolitano basado en la cohesión y la justicia social, con prioridad hacia la mejora en las condiciones de vida de la población, más allá de cualquier concepción de la *competitividad* de la ciudad. Tales cambios en el modelo, al no haberse consolidado y logrado mayor justicia social y equidad, profundizaron los conflictos sociales y la fragmentación socioterritorial se ha hecho más compleja.

Enseguida el texto da cuenta de la expansión metropolitana de Caracas y la diferenciación de la periferia, aportando un conjunto de datos poblacionales y del mercado de vivienda, con base en los cuales ilustra la idea de la ciudad primaria y su interfaz periurbana o subregiones periféricas hacia donde la ciudad se expande y con la que mantiene una importante dinámica en cuanto a recursos, mercancías, energía y población, ubicando la década de los noventa como el periodo en que se consolidó la diferenciación, misma que se relaciona con la creciente desigualdad y la escasa presencia del Estado en la construcción de viviendas y la oferta privada dirigida a los sectores de mayores ingresos. Aparecen ahí los Valles del Tuy Medio (VTM) como parte de la expansión de la periferia.

Como en muchos otros casos en América Latina, la expansión sobre los Valles del Tuy Medio tuvieron que ver con la prohibición de localizar nuevas industrias en Caracas y la obligación de trasladar aquellas empresas contaminantes, unido esto a la descentralización industrial a corta distancia y en un espacio delimitado. Es así que para los años ochenta el crecimiento económico impulsó el crecimiento demográfico, lo que a su vez atrajo importantes contingentes que llegaron a engrosar la población marginal, lo que derivó en una *sobresgregación* urbana como expresión de la concentración poblacional de la pobreza. Esto último tenía que ver con un cambio desde la periferia relegada a la pobreza de la periferia emergente con mayor heterogeneidad

social. Las tendencias actuales son: 1) socioterritoriales: creciente urbanización de los VTM con diversificación socioterritorial interna, donde se acentua un eje más homogéneo de concentración de pobres, y otro más heterogéneo donde se ubican sectores de mayores ingresos; 2) tendencias socioambientales: falta de equilibrio entre los sistemas natural y urbano, presión sobre los recursos de agua, contaminación por aguas residuales y conflictos relacionados con ella; 3) tendencias socioeconómicas: fortalecimiento de Caracas como centro generador de empleo, intensificación de la terciarización de la economía local con predominio de las actividades informales, en tanto que la metrópolis concentra los servicios especializados vinculados a la economía global, así como una diversificación de la economía de la subregión, asimismo, resalta la inequidad de género como un rasgo dominante en la misma; 4) se registra un cambio de una región pobre a una con mayor inclusión social: se trata de un proceso que ha permitido a muchas familias incorporarse a los sectores que cuentan con acceso a la educación y la salud, lo que repercute en su poder adquisitivo y mayores oportunidades de salir adelante, y 5) las tendencias socioinstitucionales completan el cuadro, destacando el surgimiento de una institucionalidad subregional en los VTM que ha logrado articular a los gobiernos locales para emprender acciones integrales en el área, contribuyendo a potenciar el desarrollo local y la conformación de un centro submetropolitano que coadyuve a la transformación de la Región Metropolitana de Caracas como una metrópolis policéntrica. Todo lo anterior, acompañado de una tendencia a fortalecer la participación ciudadana mediante los mecanismos establecidos en la Constitución de 1999 y en las leyes sobre la institucionalidad local, por una parte, y por otra, nuevas formas de participación popular con una base territorial muy definida, que implica mayor o menor intervención del Estado.

Completan y dan perspectiva al análisis las respuestas sociales, como estrategias y modos de vida en la periferia. Aquí se considera la importante migración de sectores medios de Caracas hacia los VTM que acceden a viviendas construidas por el sector privado a un costo menor que las similares edificadas en el Área Metropolitana de Caracas (AMC), incluyendo la invasión y la llegada de sectores de damnificados de diversas áreas de Caracas que no contaban con vivienda. Así, las estrategias de vida son heterogéneas, justo como la población ahí radicada. Los sectores populares pobres, con acciones de carácter adaptativo, inmediatistas, replega-

das al ámbito doméstico, frente al avance de la exclusión y la pobreza. Ante ello, las tendencias empiezan a cambiar, se dice, como consecuencia de las acciones gubernamentales incluyentes y participativas, sobre todo en materia de educación y salud, además de apoyo para la adquisición de suelo, infraestructura y saneamiento. Asimismo, aparecen propuestas populares de integración social y territorial, así como la esperanza en un futuro mejor. Ante la escasez de empleo y dificultades para costear los gastos elementales, la población pobre no sólo acude al recurso del recorte en su consumo, sino también a la invasión de terreno, sin dejar de mantener y reforzar las redes sociales familiares, situación que ha implicado un encierro territorial que favorece la concentración de esfuerzos para sobrevivir en el plano doméstico. Este conjunto de esfuerzos, actualmente, encuentran un mejor cauce debido a la implantación efectiva y dinámica de la democracia participativa, que les permite intervenir directamente en los asuntos públicos, a la vez que revaloran y tienen cierta confianza en la acción gubernamental. Por su parte, los sectores medios han encontrado una opción de vivienda en la periferia, ciertamente con algunos costos para la vida cotidiana; pero en vista de haber sido excluidos del mercado de vivienda en el AMC, es en los VTM donde han encontrado la opción de acceder a una vivienda propia; aunque los costos señalados tienen que ver con la posible pérdida del empleo, o bien por las distancias y gastos extra que tienen que solventar. No obstante, las estrategias de reproducción son clave, en la medida que permiten y conllevan una reorganización de la cotidianidad con base en el empleo. En realidad, las estrategias de este sector son similares a las de las clases populares, si bien manteniendo una condición de vulnerabilidad asociada a la precariedad del empleo, la lejanía y la difícil comunicación con los centros de trabajo y los altos costos del transporte. A pesar de ello, el balance es favorable debido a la mejoría de la vivienda, la incorporación extensiva de jóvenes a la educación superior y la viabilidad de las actividades informales que desarrollan. Se trata, finalmente, del surgimiento de estrategias colectivas y cambios en el modo de vida en la periferia metropolitana que implican nuevas formas de participación popular, impulsadas desde las políticas públicas, con un fuerte anclaje territorial, donde continúan surgiendo las organizaciones y las redes solidarias que favorecen la participación y movilización de las comunidades identificadas territorialmente a fin de dar respuesta a las necesidades colectivas, mejorando la calidad de vida, a la vez que crean espacios para la construcción y ejercicio de la ciudadanía.

nía responsable. Puede afirmarse que la gente construye comunidad, accede a las instituciones y, sin negar las tensiones propias de los conflictos sociopolíticos, avanza en la organización popular, fortaleciendo la vida barrial y preservando sus derechos y potencialidades.

Como ejemplo y a la vez corolario del encuentro entre acciones colectivas y políticas públicas orientadas a la justicia social, se cuenta con un marco institucional que ha generado una nueva institucionalidad local en la periferia metropolitana. Esto se ilustra con el caso de los Consejos Locales de Planificación Pública, que buscan la integración de las comunidades organizadas y grupos vecinales vía la participación y el protagonismo dentro de una política de Estado, contraponiéndose a la divisa neoliberal de *más mercado menos Estado*, en un caso de la mayor importancia como las Mesas Técnicas de Agua. Aquí han surgido proyectos de cogestión entre el gobierno y organizaciones sociales, respetando los valores propios de la ciudadanía, como la tolerancia, la tenacidad, la responsabilidad, el encuentro de saberes técnicos y populares y el aprendizaje de derechos y compromisos, donde la comunidad tiene el papel protagónico, así como el proceso educativo, que a pesar de que las desconfianzas iniciales y la falta de iniciativa quedaron rebasados, se superaron las tensiones y dejaron aflorar respuestas sociales, lo que ha permitido el surgimiento de otras instancias organizativas, como los comités de tierras urbanas, de salud, cooperativas y otras que también se orientan a la participación ciudadana.

La respuesta final está en manos de las comunidades y la voluntad de transformar su realidad, acompañados siempre, en mi opinión, de un gobierno comprometido y leal.

Recibida: 14 de enero de 2008.

Aceptada: 28 de enero de 2008.

JOSÉ MARÍA ARANDA-SÁNCHEZ
Universidad Autónoma del Estado de México
Correo-e: arandas_301@hotmail.com

José María Aranda-Sánchez. Es licenciado en psicología (UNAM), maestro en sociología (UAEM) y doctor en urbanismo (UNAM). Actualmente es profesor-investigador de tiempo completo en el Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de

la Universidad Autónoma del Estado de México (CICSyH). Sus líneas de investigación son: movimientos sociales en México y organizaciones de la sociedad civil. Es líder del cuerpo académico: Investigación en ciencias sociales y humanidades, del CICSyH, integrante del comité editorial de la revista *Contribuciones desde Coatepec* y miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. Entre sus publicaciones recientes se encuentran: “Redes sociales y reflexividad: su importancia en la construcción de la sociedad civil en México”, *Ciencia Ergo Sum*, 14 (2), UAEM, México, pp. 141-150 (2007); “Perspectiva de género para el análisis de la participación femenina en organizaciones ambientalistas: el caso de la organización de mujeres ecologistas de la sierra de Petatlán, Gro.”, *Territorios*, 16-17, Universidad del Rosario, Colombia, pp. 107-125 (2007).